

¿CÓMO PUEDEN LOS EDUCADORES INVOLUCRAR EFECTIVAMENTE A LAS FAMILIAS EN LOS ESFUERZOS PARA COMBATIR EL PREJUICIO?



Proporcionado por la División de Educación de la ADL, Instituto A WORLD OF DIFFERENCE®

De la Esquina de preguntas de la Iniciativa Miller de Educación Preescolar

Incorporar a los miembros de la familia en los esfuerzos contra el prejuicio en los programas de primera infancia es esencial para su éxito. Cuando los niños y niñas ven que sus maestros valoran las vidas de sus familias, se sienten orgullosos. También tienen la oportunidad de aprender sobre las familias de otros niños y la diversidad inherente a ellas. Los miembros de las familias pueden ser de diversos orígenes raciales y étnicos, hablar varios idiomas e incluir una variedad de edades y habilidades. La configuración familiar varía: algunos niños viven con dos padres, algunos viven con sus abuelos. Algunos viajan regularmente de una a otra familia. Algunos viven en familias grandes, extendidas, otros nunca han conocido a sus abuelos. Algunos niños pueden vivir con cuidadores temporales. Otros pueden no ser residentes legales.

No obstante la importancia de incluir a las familias, hacerlo puede ser difícil. Muchos familiares que trabajan no pueden participar en actividades del programa durante el día. Algunos no hablan inglés. Algunos niños y niñas han aprendido sus prejuicios en casa, y sus padres no están abiertos a nuevos puntos de vista. Algunos adultos de la familia pueden haber sido criados de manera que evitan interferir con el maestro, como señal de respeto. No se desanime fácilmente —incluso los mejores esfuerzos para incluir a las familias pueden no tener éxito, pero eso no significa que usted no deba seguir intentándolo.



Se puede involucrar a las familias de diversas maneras pero, independientemente de la forma en que lo haga, asegúrese de hacerlo respetuosamente y de que todas las familias se sientan bienvenidas. Todas las familias quieren que sus hijos sean felices, saludables y exitosos. Cuando vean que los maestros quieren lo mismo, es probable que participen en una relación.

Aquí hay algunas cosas que los educadores de primera infancia deben tomar en cuenta al interactuar con las familias de los niños y niñas.

TENGA UN BUEN COMIENZO

Conozca a las familias inmediatamente. Puede enviar una carta o hacer llamadas telefónicas para presentarse a las familias de los/as niños/as. Hable con las familias cuando dejan y recogen a los niños. Descubra las preguntas o inquietudes que pueden tener al entregarle la responsabilidad de cuidar a sus hijos.

TRABAJE CON LOS “VERDADEROS” EXPERTOS

Para obtener información sobre los niños y niñas, recurra primero a sus familias. Recuerde, los padres y otros cuidadores son los verdaderos expertos sobre ellos y ellas. Los miembros de la familia pueden proporcionar percepciones importantes sobre el comportamiento de los/as niños/as, especialmente en relación con la exploración de estrategias para resolver temas sensibles. Asegúrese de estar dispuesto a escuchar.

INCLUYA A TODAS LAS FAMILIAS REGULARMENTE

Desarrolle un plan que incluya a las familias de todos las/os niñas/os con regularidad. Piense creativamente al planear eventos que apelen a los intereses de una gran variedad de miembros de familia. Considere esta inventiva solución de una educadora: Ella planeó una actividad vespertina en la que enseñó a las familias a hacer magdalenas y distribuyó las recetas. La respuesta fue abrumadora: asistieron más familias a la actividad culinaria que las que solían asistir a las conferencias de padres y maestros.

ALIENTE EL INTERCAMBIO CULTURAL

Ofrezca frecuentemente oportunidades para que las familias compartan información sobre sus culturas. Con estos esfuerzos, debería ir más allá del enfoque de "comida y festivales". Podría pedirles a las familias que enseñen a sus niños y niñas una canción de cuna que le cantaban cuando eran bebés. A las/os niñas/os les encanta aprender los diferentes juegos, rimas, etc. que los miembros de la familia jugaban cuando eran pequeños. Descubra los talentos especiales de los diferentes miembros de la familia y aliente a las familias a compartirlos con los/as niños/as.

ASEGÚRESE DE QUE TODO EL MUNDO ENTIENDE

Averigüe la principal lengua hablada en la familia de cada niño o niña y, si es posible, las habilidades de lectura de los miembros de la familia. Tenga un plan para ponerse en contacto con todas las familias. Esto podría significar pedir ayuda para traducir los materiales que son enviados a casa, simplificar algunos, o hacer llamadas telefónicas a los familiares que no saben leer. Podría significar incluir a alguien que actúe como traductor durante las reuniones.

VALORE TODAS LAS CONFIGURACIONES FAMILIARES

Tenga en cuenta que los niños y niñas pueden ser sensibles a temas que para usted pueden parecer sencillos y sin complicaciones. Por ejemplo, la lectura de *The Runaway Bunny* puede ser dolorosa para un/a niño/a que no tiene madre. Incluya todo tipo de familias en las historias que cuenta, las canciones que canta y las imágenes que exhibe. Asegúrese de que los niños y niñas saben que no hay una familia "normal" —la familia puede ser cualquier grupo de personas que se aman. La Asociación Americana de Economía Doméstica (American Home Economics Association - 1993) define una unidad familiar como dos o más personas que comparten recursos, la responsabilidad de las decisiones, valores y metas, y tienen un compromiso entre ellos en el tiempo. La familia es ese ambiente al que uno llega en casa, y es esa red de intercambio y compromisos la que describe con más precisión la unidad familiar, independientemente de la sangre, vínculos legales, adopción o matrimonio.

SEA SENSIBLE

Los mensajes que los niños y niñas reciben en casa pueden entrar en conflicto con los que usted transmite. Algunas familias apoyarán su trabajo para crear un programa libre de prejuicios. Otras, tal vez no. Asegúrese de entender claramente cómo se sienten esos familiares, de manera que usted no pida a su hijo/a hacer cosas que le pueda causar problemas en casa.

Tomado de *Bias-Free Foundations: Early Childhood Guidebook for Educators* (2005, 23).